

12. El fin del mundo

El *Vibrio cholerae* es una bacteria diminuta que desde tiempo inmemorial ha sido el azote de la humanidad en el Asia. Sus visitas periódicas sembraron el terror en muchas ciudades del Nuevo Mundo en el Siglo XIX. Una pandemia del cólera dio la vuelta al globo en la década de 1830, irradiando, como siempre, de su cuna endémica en el delta del Ganges, en la India. La epidemia pasó por Moscú en septiembre de 1830 y tras cubrir Europa llegó a Inglaterra en octubre de 1831, cruzando el Atlántico en el verano siguiente para desatar el terror en Quebec, Nueva York, Boston y demás ciudades de América.

Con los estragos de esa pandemia todavía frescos en la memoria, en 1847 los vecinos de Nueva Orleans leyeron aterrorizados las noticias de un nuevo brote del cólera en la Europa Oriental. La peste cundió por Francia en el verano de 1848 y el 14 de diciembre el *Crescent* de Nueva Orleans registró los primeros dos casos mortales en la ciudad, en inmigrantes recién llegados de El Havre.

El 18 de diciembre se anunciaron tres muertes más. Para Navidad, el cólera segaba ya un centenar de vidas diario y para fin de año el total de víctimas en Nueva Orleans sumaba un millar. Entre los obituarios, está el del padre de Ellen.¹

¹Mr. John Martin, padre de Ellen y socio de la firma "Martin, Pleasants & Co.", falleció el 30 de diciembre de 1848, a los 60 años de edad. ("Died", *Daily Picayune*, 31/12/1848, p. 2, c. 6).

La epidemia siguió su curso usual, declinando en virulencia a mediados de enero para estabilizarse en unas setenta defunciones semanales. El *Crescent* dejó de publicar las estadísticas de mortandad el día del Mardi Gras, y cuando Billy comenzó sus labores periodísticas el 7 de marzo, los periódicos raramente mencionaban la temible palabra *cólera* en sus páginas.

En esos días Nueva Orleáns recibió con beneplácito a otro visitante, William Charles Macready, famoso actor británico que hoy se considera una de las máximas figuras del Siglo XIX en el desarrollo de las técnicas de actuación y producción teatrales. Macready era capaz de gran intensidad emocional y no tenía rival en papeles dramáticos paternos u hogareños. En cuanto Billy se hizo cargo de las labores editoriales del *Crescent*, el 9 de marzo les brindó a sus lectores una reseña teatral sobre Macready:

EL WERNER DE MACREADY

El Werner de Macready es una obra maestra artística; y el personaje es enteramente suyo, tanto en su concepción como en su ejecución ... En la concepción del actor se ven las características principales del *Werner* de Byron: se contempla al hombre desdichado, orgulloso, suspicaz, afectuoso; la fuerte tentación que lo asedia; su debilidad al caer y su arrepentimiento desgarrador, y enseguida al padre amoroso y justo, muriéndose de pena al conocer los horrendos crímenes de su hijo del corazón empedernido.

... No podemos, sin embargo, dejar de notar la poderosa impresión que dos veces nos produjo *Werner* con sólo pronunciar el nombre de su hijo *Ulric*. Cuando primero reconoce al hijo, donde el Intendente, habla como un hombre enfermo sobrecoigido por un fuerte, hondo y sagrado afecto; cuando pronuncia su nombre por última vez, nos recuerda --no nos gusta hacer una comparación tan trillada, pero en este caso es exacta

--nos recuerda a la llama de una vela que se extingue,
y se aviva justo antes de apagarse.²

La excelencia dramática del actor británico afectó profundamente a Billy. Las agudas palabras de Werner a su hijo Ulric lo conmovieron en la penumbra del teatro al igual que lo afectaron las maldiciones de Lear en la soledad de su alcoba:

Werner: *¡Ulric! (Lo abraza)*

 ¡Mi muchacho!
 ¡Mi amigo, mi único hijo
 y solo guardador!
 ¡Oh, no me odies!

 ¡Ahora, conde Ulric!
 Ya que no me atrevo a llamarte hijo
 -- ¿Qué decís Vos?
 Ulric: *Su historia es verdadera*
 Werner: *¡Verdadera, monstruo!*
 Ulric: *¡De lo más verdadera, padre!*

 Werner: *¡Parricida! Nada menos*³

La reseña favorable de Billy contribuyó a promover otra presentación de *Werner*, tras la cual Macready se despidió con *Hamlet* ante un lleno completo en el Teatro St. Charles. La crítica de Billy, al igual que en el caso de *Werner*, de nuevo reveló el mecanismo de defensa de la proyección utilizado inconscientemente para aliviar la ansiedad desatada esta vez en su mente por el drama magistral de Shakespeare.

²"Macready's Werner", *Daily Crescent*, 9/3/1849, p. 2, c. 1.

³Byron, *Werner* II.ii.20; III:i:226; V:i:399; V:i:423. Traducción al español por Mario Cajina-Vega.

La "conducta adúltera" de la madre despertó su horror del incesto. "Métete al convento" le avivó el terror de la castración --el progenitor de Hamlet era "un padre tan bueno". En Ofelia vio a Ellen --"El amor a Ofelia es lo más cercano a la pasión que manifestara el agitado príncipe; pero este vivo sentimiento fue reprimido y aplastado por su horror al crimen que le revelara el aparecido".⁴ Billy revivió su propia tragedia en *Hamlet*.⁵

Antes de regresar a Inglaterra, Macready dio dos conferencias shakespeareanas en el Armory Hall, durante las cuales leyó, analizó y explicó trozos selectos de *Hamlet* y *Macbeth*. Billy asistió a ambas y las reseñó en el *Crescent*. Su "Lectura de Hamlet por Macready", el 26 de marzo, empieza con las siguientes palabras:

Nos domina aún el sortilegio del hechicero; nuestra imaginación todavía no ha escapado del círculo mágico, y es por ello que nuestro entendimiento no está preparado para analizar debidamente la lectura de "Hamlet" por el señor Macready.⁶

⁴"Macready's Hamlet", *Daily Crescent*, 12/3/1849, p. 2, c. 5.

⁵Freud señala: "Otra de las grandes creaciones trágicas, *Hamlet* de Shakespeare, tiene sus raíces en el mismo suelo de *Edipo*, rey. Pero la distinta forma de tratar una misma materia nos muestra la diferencia espiritual de ambas épocas, tan distantes, de civilización: el progreso de la represión en la vida espiritual de la humanidad. En *Edipo*, rey, los deseos de la fantasía infantil en que se basa la tragedia se exteriorizan y realizan, como en los sueños. En *Hamlet* quedan reprimidos; y, al igual que en la neurosis, nos damos cuenta de su existencia únicamente por la inhibición que producen. Es singular que el arrollador efecto trágico de la obra moderna se obtiene sin que la gente siquiera vislumbre el carácter del protagonista. La obra se basa en la vacilación de Hamlet en cumplir la venganza que le ha sido encomendada; pero el texto no nos revela los motivos o razones de tal indecisión. ... Hamlet puede llevarlo a cabo todo, salvo la venganza contra el asesino de su padre que usurpó el puesto de su padre en el lecho conyugal, aquél que le muestra la realización de sus reprimidos deseos infantiles". Freud, *The Interpretation of Dreams*, p. 298.

⁶"Macready's Reading of Hamlet", *Crescent*, 16/3/1849, p. 2, c. 2.

¿Qué clase de sortilegio usaría el hechicero para embrujar a la imaginación de Billy en el círculo mágico? Nada menos que "la angustia y el horror de Hamlet cuando se le aparece el fantasma de su padre"; y "la ternura y solicitud maternal de Gertrudis para con su único hijo quien era tan cruel en sus palabras pero era, en fin, a quien ella había amado tanto".⁷ Precisamente, despertando en su subconsciente las dos caras del Edipo.

Pocos días después, Billy salió desilusionado de la lectura de *Macbeth* por Macready. Durante toda la velada, Macready "parecía estar haciendo el esfuerzo", pero "su alma no parecía estar en armonía con lo que estaba haciendo". Billy atribuyó la falla de Macready "a una debilidad temporal de sus nervios y no a ninguna deficiencia en su facultad dramática".⁸

De acuerdo al *Picayune*, la lectura de *Macbeth* por Macready fue mejor que la de *Hamlet*: "Acento, tono, énfasis, fueron todos perfectos; y las expresiones de su rostro impartían fuerza adicional a sus palabras ... Recibió aplausos entusiastas al final de cada escena".⁹ Es obvio que la debilidad temporal no era del actor sino que estaba en el ojo del crítico. La tragedia de *Macbeth* no brindaba episodios de incesto, ingratitud filial ni amor maternal que estimularan a Billy como lo hacían *Manfredo*, *Lear*, *Werner* y *Hamlet*.

El 10 de marzo, Billy reseñó el debut en Nueva Orleans de un famoso pianista ruso:

⁷ *Ibid.*

⁸ "Macready's Reading of Macbeth", *Ibid.*, 20/3/1849, p. 2, c. 3.

⁹ "Mr. Macready's Second Reading", *Daily Picayune*, 19/3/1849 vespertino, p.1 c.4.

M. Strakosch dio su primer concierto anoche y la velada fue deleitable. Las características predominantes de su estilo son la suavidad y la dulzura ... Y cuando Strakosch abandonaba las notas más suaves y dulces parecía separarse de ellas con desgano y retornaba a ellas con gusto. Prolongaba su estadía como el amante que se despide de su amada sin separarse nunca de ella.¹⁰

El 14 de marzo atrajo su atención la *Esclava Griega*, la obra más famosa de Hiram Powers --el mejor escultor norteamericano de la época. Powers hizo varias réplicas de la *Esclava*, esculpiendo bloques de ebúrneo mármol en las formas de una joven desnuda, en cadenas. Para Billy:

Lo nublado del día suavizaba la luz que caía sobre el mármol. Y si fue la luz suave o una cualidad inherente a la estatua, no podríamos decir, pero el semblante de la "Esclava" en la Casa de Gobierno parecía poseer una tristeza sin esa mezcla de lástima y desdén que tiene la que se exhibe en la Galería Cooke. Su labio superior parecía más recto --sin ese gesto de desprecio de la estatua de Robb-- pero preservando en toda su integridad la curvatura de la boca.¹¹

A principios de abril, la entrada de la primavera lo indujo a transcribir poesía romántica:

El tiempo permanece encantadoramente delicioso; aunque quizás un poco cálido. Antenoche puso fin a la larga sequía una copiosa lluvia, cuyos agradables efectos se manifestaron en la ausencia del polvo que por

¹⁰"M. Strakosch", *Daily Crescent*, 10/3/1849, p. 2, c. 3.

¹¹"The Greek Slave, at the State-House", *Ibid.*, 14/3/1849, p 2, c 1.

tanto tiempo nos fastidió. Las noches, también, las iluminan los brillantes rayos de la luna; en verdad, son noches especiales para

*"Los sueños de los poetas jóvenes
que sueñan en las noches del verano
junto a las aguas de un arroyo arcano".¹²*

El domingo 15 de abril fue un día muy desagradable, nublado y frío, con fuerte viento del Norte. Ese día Ellen estaba gravemente enferma, víctima del cólera. Billy lo narró al día siguiente, en el informe meteorológico:

EL TIEMPO. -- Cierta poeta, en algún lugar, canta al "Invierno que se entretiene en el regazo de Primavera", lo cual nos parece mucho atrevimiento de un viejo tan frío, hosco y canoso para con muchacha tan joven, ardiente, bella y lozana; ... el Viejo Invierno ha estado muy travieso últimamente. No se contenta con "entretenerse en el regazo de Primavera" por un tiempo razonable para luego irse como antes; sino que después de haberse despedido formalmente de la joven, de haber tomado en sus manos el sombrero y el carámbano y de pretender partir en toda forma, la muchacha apenas comienza a hacer el amor en serio con su primo Verano cuando el Viejo regresa, interrumpe los calurosos besos metiéndoles su fría nariz cadavérica entre los labios, y tomando en sus brazos a Primavera la baña de nubes de polvo y le congela la sangre con hirientes ráfagas del Norte.¹³

Ellen falleció, víctima del cólera, el miércoles 18 de abril: el fin del mundo para Billy. Como el Viejo Invierno, la

¹²"The weather ... ", *Ibid.*, 5/4/1849, p.2, c.1. Traducción de la estrofa por Mario Cajina Vega.

¹³"The Weather", *Ibid.*, 16/4/1849, p. 2, c. 1.

epidemia había regresado y pronto segaba casi trescientas vidas semanales. El hermanito menor de Ellen, Hugh Wilson Martin, de 3 años de edad, se contó también entre las víctimas.

La Intromisión de los asuntos personales de Billy se aprecia repetidamente en sus artículos y poemas. Hasta las gacetillas seleccionadas de otras fuentes sirvieron para reflejar su tragedia. Un verso titulado "El Cleguito" narró en rima el vuelo al cielo de un niño el 2 de abril, fecha en que el cuerpecito de Hugh Wilson Martín bajó a la fosa. "Las primeras violetas" y "El dolor circunda en nuestro camino", el 19 y 20 de abril, depositaron guirnaldas líricas sobre la tumba abierta de Ellen.

El entierro fue el 19 de abril en el Cementerio Protestante de la calle Girod. Billy buscó consuelo en "los sentimientos de lo sublime" y dirigió sus pasos a la Casa de Gobierno, en la calle Canal, donde tres esculturas de Powers, recién llegadas de Florencia, se exhibían por primera vez en América: Proserpina, hija de Júpiter y de Ceres, mujer de Plutón y reina de los Infiernos; el sonriente Joven Pescador, cautivado por los secretos de Poseidón que una concha milenaria le susurraba al oído, y el general Jackson, héroe de la Batalla de Nueva Orleans, rivalizaban atrayendo la atención de Billy. También estaba aún ahí la Esclava Griega, pero Billy sólo tuvo ojos para Jackson.

"El Jackson de Powers", el 21 de abril, dejó impresos "los pensamientos y sentimientos secretos" de Billy "en las críticas circunstancias que a veces se presentan en el curso de la vida humana", cuando "entra en acción con toda su potencia una gran alma".¹⁴ "Con el poder de la Imaginación", Billy leyó en el rostro de Jackson "la historia completa de esa memorable vida del Viejo Héroe en la que tantas resoluciones enérgicas hizo y tantas acciones gloriosas ejecutó". Para concluir:

¹⁴"Powers' Jackson", *Ibid.*, 21/4/1849, p. 2, c. 1.

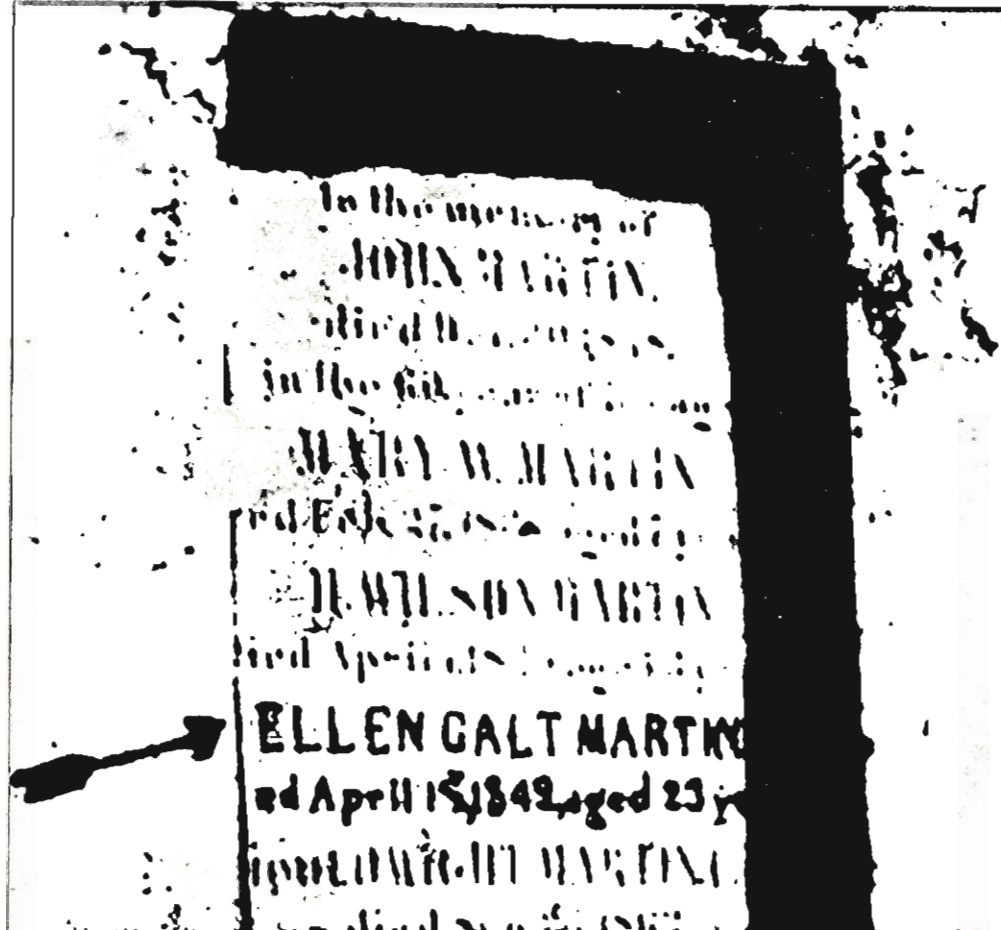
Esa boca no es muda; seguramente debe enunciar palabras de gran momento y vivo significado. Esa nariz no permanece inmóvil; sin duda se expande bajo la influencia de una pasión que abrasa todo lo que encuentra en su camino. Aunque ese busto no tenga brazos ni manos, casi esperamos verlo levantar el puño para enfatizar las violentas palabras que brotan de sus labios.

Id pues, si sois admiradores del general Jackson --¿y qué americano no lo es?-- a ver el busto de Powers. Os llenará del carácter del viejo General y os infundirá algo de ese espíritu intrépido e imperecedero que animó al Héroe de la Ermitage, convirtiéndolo en contrincante ineludible de todo mal e injusticia en todos sus aspectos y bajo cualquier forma.¹⁵

La proyección intervino de nuevo aquí. Para Billy, la pérdida de Ellen fue equivalente a la muerte de su madre, la desaparición del objeto de su amor, el fin del mundo. La corriente de energía psicosexual que dirigía hacia Ellen como sucedánea de Mary, se volcó hacia su propio ego a nutrir su narcisismo.¹⁶ Billy se creyó el contrincante ineludible de todo mal e injusticia en todos sus aspectos y bajo cualquier forma, y lo expresó proyectando sus pensamientos y sentimientos secretos en la figura del general Jackson.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ En su estudio sobre la paranoia, Freud explica: "El paciente ha retirado el impulso del líbido que dirigía hacia el mundo exterior. ... Claro está que esta separación no ocurre sólo en la paranoia ... Pero en la paranoia se comprueba clínicamente que al separarse el líbido del objeto, sirve para algo especial. Se recordará que la mayoría de los casos de paranoia muestran rasgos de megalomanía, y que la megalomanía en sí puede constituir una paranoia. De ahí deducimos que en la paranoia el líbido liberado se fija al ego y sirve para agrandar el ego. Con ello se retorna a la etapa de narcisismo en la que el único objeto sexual de la persona es su propio ego". Sigmund Freud, *General Psychological Theory*, (New York: Macmillan Publishing Company, Inc., 1963), pp. 40, 42.



LA TUMBA DE ELLEN

En la lápida se lee:

"A la sagrada memoria de: JOHN MARTIN, + el 30 de diciembre de 1848 a los 60 años de edad. [Su padre]. MARY W. MARTIN, + el 7 de febrero de 1834, de 7 años. [Su hermana]. H. WILSON MARTIN, + el 1 de abril de 1849, de 3 años. [Su hermano]. ELLEN GALT MARTIN, + el 18 de abril de 1849, de 23 años. TENIENTE DWIGHT MARTIN, del Ejército Confederado Sureño, + el 21 de marzo de 1862 de heridas recibidas en la Batalla de Sharpsburg a los 29 años de edad. [Su hermano]. HOWARD MARTIN, del regimiento Crescent del Cuerpo de Voluntarios de Louisiana, + el 29 de mayo

de 1861, de 23 años. [Su hermano]. CLARINDA G. MARTIN, + el 22 de julio de 1865, de 27 años. [Su hermana; la mató un caballo desbocado]. MARY W. ROGERS, esposa de William O. Rogers, + el 15 de marzo de 1868, de 28 años. [Su hermana]. HOWARD MARTIN ROGERS, + el 11 de abril de 1868, de 21 meses. [Su sobrino]. CLARINDA G. MARTIN, + el 1 de abril de 1871, de 67 años. [Su madre]. CLARA CAMILLE MARTIN, esposa de W. I. Bres, + el 30 de julio de 1881, de 21 años. [Su sobrina]. MARY SLAY MARTIN, esposa de W. A. Bres, + el 1 de enero de 1891, de 27 años. [Su sobrina].

Una semana después del entierro, el dolor profundo de Billy emergió en su editorial sobre unas cartas del coronel John C. Frémont publicadas en el *Crescent*. Frémont era yerno del senador Thomas Hart Benton, de Missouri, y andaba explorando la ruta para la vía férrea entre St. Louis y San Francisco auspiciada por su suegro. Los exploradores se perdieron en una tormenta de nieve en las Montañas Rocosas y once de ellos murieron de hambre y de frío. Billy observó:

En sus cartas, el coronel Frémont menciona dos hechos que ilustran algunas leyes de acción mental raramente observadas ... En medio de la tribulación y el peligro recurre al estudio de las difíciles ciencias abstractas para apartar su mente de su situación y perspectivas; ya a salvo y descansando con comodidad, lee una novela francesa para dar rienda suelta a su imaginación ... Estos hechos son valiosísimos para el médico que desee "dar alivio a una mente enferma".

Sucede a menudo el caso de que los amigos y facultativos tratan de distraer la mente del que sufre una ansiedad intensa o un duelo profundo, desviando su atención hacia objetos que estimulen su fantasía y atraigan su imaginación. Eso puede dar resultado cuando la ansiedad es ordinaria y la pena moderada; porque entonces la pasión no embriaga al alma hasta el punto de impedirle el uso de la facultad imaginativa.

Mas cuando la ansiedad llega a la intensidad de dolor que casi obliga al corazón a dejar de latir y paraliza, si no es que totalmente destruye al intelecto --cuando el dolor tiene tal fuerza y potencia que marchita al mundo y oscurece el universo-- se debe usar otra clase de remedio, más violento que el dirigido a la imaginación. Entonces se debe recurrir a los estudios y actividades que estimulen al máximo al intelecto y obliguen a la mente a actuar aun en contra de su voluntad.

Por lo tanto, cuando nos golpea la aguda agonía que no hiere, sino traspasa --cuando nos sobrecoge la angustia que aniquila todo sentimiento menos uno--

corremos en busca de alivio, no donde los poetas que deleitan ni los novelistas que animan; sino a sumergirnos en los problemas científicos que arrastran al intelecto hacia las regiones del pensamiento abstracto, buscando escapar, en esa forma, de la congoja que desgarrar al corazón en pedazos y devora a la mente que se permite posar en ella ...

Cuando el alma fuerte sufre, nunca desperdicia su tiempo en inútiles lloriqueos ni quejas; y así vemos que hombres de fuertes pasiones, cuando los azota un enorme sufrimiento, se lanzan con inusitado ardor a las tareas más excitantes y agitadas a su alrededor. En la intensidad de su actividad mental buscan ahogar el llanto de su alma angustiada. Por los esfuerzos que hacen para mantener ocupada la mente podemos percibir y medir la fuerza de sus emociones. Los tormentos de la pasión se vislumbran apenas, en los espasmos del intelecto.¹⁷

Billy, en efecto, siguió su propio consejo y se lanzó con inusitado ardor a las tareas editoriales del diario. En las semanas subsiguientes, su pluma prolífica dejó registrados los continuos espasmos de su Intelecto.

En mayo el Mississippi siguió su costumbre tradicional de primavera e inundó partes de la ciudad. El 15 anegó el panteón protestante en la calle Girod, obligando a los enterradores a navegar entre los sepulcros. El 18, al cumplir Ellen un mes de muerta, Billy visitó la tumba y enseguida vació su alma en la página editorial del *Crescent*:

INUNDACION DE LOS CEMENTERIOS. -- El agua entra y cubre las casas de los muertos junto con las de los vivos ... el murmullo de las olas, movidas por la brisa, es como

¹⁷"Col. Fremont's Letters--Their Psychological Facts", *Ibid.*, 26/4/1849, p.2 c.2.

una canción de cuna de la niñera para que el sueño de los niños de la tierra sea más profundo y apacible ...

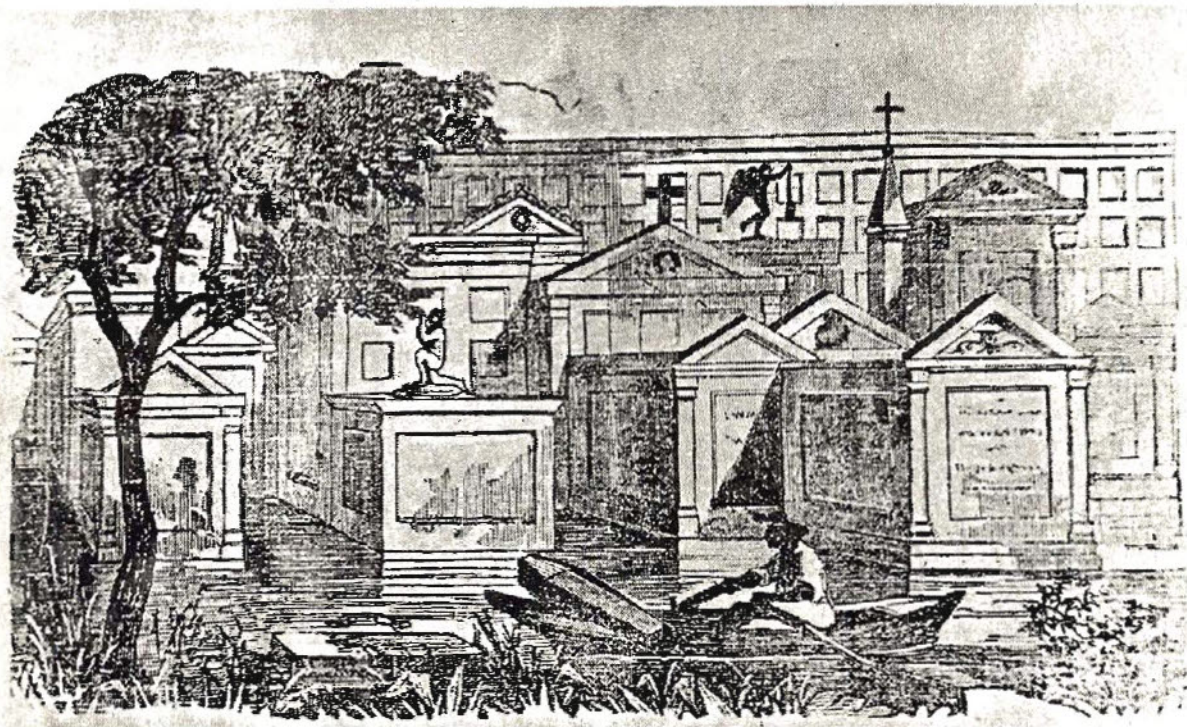
Las aguas invasoras llevan al camposanto los animales que se matan y devoran unos a otros, y a la vez ahogan la vida de las humildes plantas congregadas junto a las habitaciones de los muertos. Las florecillas no reciben aire cuando el río corre sobre ellas; y como la gentil doncella sobre cuya tumba quizá moran, se marchitan y suavemente exhalan la vida que ha poco tiempo parecía tan feliz y bella.

Los vivos huyen de la inundación, mas los muertos no se mueven en sus fosas. El agua empapa sus sudarios pero no perturba su sueño. Y así sucede con esa parte de los que se han ido que aún queda entre los vivos. El carácter y la reputación de los que han llenado la historia del mundo con sus actos e ideas, poco se afecta con los azares y cambios que después sucedan a la raza. "Como cae el árbol, así yace".

Ninguna revolución política ni social puede ya modificar apreciablemente la reputación de quien hace poco tiempo hacía temblar a toda Europa a su capricho. Duerme profundamente en su tumba en los Inválidos, por más que la turbulenta Asamblea convulsione a toda Francia con sus debates a pocos pasos de su última morada ... Las obras y los motivos de Napoleón ya no se cambian ...¹⁸

Esta alegoría de Billy anotó el 19 de mayo en el *Crescent* el gran cambio que había transformado su alma. En el panteón de su *Ciudad Medialuna Interior*, las aguas invasoras habían ahogado las florecillas y traído los animales que se matan y devoran unos a otros. Al cubrir el Mississippi la tumba de Ellen, el gran Napoleón emergía de las profundidades del subconsciente de Billy.

¹⁸"Overflow of the Cemeteries", *Ibid.*, 19/5/1849, p. 2, c. 2.



INUNDACION DEL CEMENTERIO

Este antiguo grabado en madera muestra a un negro navegando en esquife con atad a bordo sobre la vía principal del cementerio de la calle Girod, cuando se inundó en mayo de 1849. Los callejones se rellenaron de tierra, estiércol, conchas marinas, etc., en 1854, pero para 1880 ya el panteón estaba abandonado. El sepulturero lo usaba de gallinero para suplementar sus escasos ingresos que metnaban cada año

conforme disminuían los entierros. Al entrar el Siglo XX, las exuberantes enredaderas y malezas le daban un aspecto embrujado: las viejas tumbas con paredes abultadas por nudosas higueras, y la tapia con nichos verdes y húmedos, llenos de adiantos. Casi todas las lápidas fueron destruidas por el vandalismo que precedió a su demolición en 1957. El antiguo camposanto es hoy la morada del Louisiana Superdome.